

LIMA. (Correspondencia para El Callao). Señor director: Lima se ha indemnizado con creces de sus angustias, de sus alarmas, temores y padecimientos, entregándose en cuerpo y alma a las locas expansiones del carnaval.

Quien haya contemplado a esta festiva sociedad asomada a las ventanillas y balcones, palpitante de gozo, asechando los momentos de la batalla carnavalesca, no habrá podido descubrir al través del sedoso antifaz con que ha vivido disfranzada tres días, las profundas huellas que ha dejado en nuestra patria un pasado cruel de vergüenza y acerbos sufrimientos; no habrá podido explicarse el contraste asombroso de este pueblo, que tan súbitamente pasa del dolor, del desfallecimiento a la delirante alegría, sino por esa disposición de nuestro carácter para olvidarlo todo, todo, en el atolondramiento de los placeres sensuales.

Lima se ha divertido, pues, grandemente, apesar de todo, apesar de los amargos recuerdos, de la guerra intestina, de la miseria, de la actualidad vacilante, del porvenir sombrío; y se ha divertido en todas partes y bajo diversas formas, sin olvidar las inundaciones por mayor y menor, los cascarnanos, los mayos blancos y de colores; solo que este año como el anterior ha agregado a estas lluvias de agua las de confites y flores, a petición de su Majestad «Carnaval» II, el Magnífico, cuya pomposa exhibición ha dado a las fiestas del carnaval un nuevo interés y un tinte especial, el que proviene de la combinación de dos colores distintos, así como de dos estaciones opuestas, de dos civilizaciones diversas.

Esa heterogeneidad es un canto más en el cuadro de las fiestas de Carnaval, que para representarnos con fidelidad ha menester olvidar la armonía por completo, ha de proscribir el criterio, que es con el primero que se ríe en este renacimiento de la vida, en el que las convenciones se arrojan a la calle por consiguiente táctico de todo el mundo, como si eso fuera preciso para obtener una saludable reacción en favor del orden.

Así se encargan de probarlo cuantos son víctimas de la influencia del Carnaval y así lo ha demostrado Lima en estos tres días, en que se ha jugado con rabia, con su fiute el último Carnaval. Referir a V. cuanto ha pasado en esas batallas parciales, que en las casas y las calles se dan los que se conocen y los que no se conocen, y en las que tan mal librado sale siempre el bolsillo y a veces otras cosas, sería imposible y aun impropia tarea. En eso no hay muchas variantes. Por esa razón me limitaré a los paseos con «Carnaval II» se ha servido amenizar las principales calles de esta capital.

Como estaba anunciado, la comitiva salió el 15 de su cuartel de Monzerrate a las 3 P. M. «Carnaval II», el señor Andrés Dall'Orso, antiguo comerciante en ese puerto, representaba admirablemente su papel. Vestido de seda color habano, con sombrero apuntado, lunetas alas en el frac y luengas y negras barbas, calzon corto pero largo, estatura arrellenada en su rejón cargo de vistosos adornos, enviaba a las ventanillas y balcones medallas de plata y cobre que ostentaban su figura y su nombre, confites, pasiflas de chocolate, versos, todo en bolsitas de seda, recibiendo a los paseos con lindas manecitas lúbricas de confites y flores. Acompañaban a su Majestad, ricamente vestidos de seda simulando mariposas, una veintena de caballeros en preciosos jacos, encajados a usanza antigua, presididos por un caballero de la Edad Media que al son de clarín rompía la marcha.

Seguían a los elegantes mariposas, diversos carros que representaban otras tantas escenas llenas de colorido y animación. En el primero, disfrazados de diablos negros, iban los que formaban la banda de música. No componían éstos parte de la Corte de Carnaval. Eran músicos del pueblo contratados con el objeto de soplar los instrumentos durante la marcha. En esa tarea se alternaban de S. E. que, con uniforme blanco y sus caballos del mismo color iba también a la cabeza de la gran comitiva, formando un desagradable contraste en estas manifestaciones, en la que se extraña ver tomando parte a las bandas del ejército. Pudo aprovecharse de los músicos y los caballos, dejando el uniforme por otro disfraz.

Pero, pase... Todos estábamos en Carnaval. Después de las bandas de música seguía el carro escuela, el más significativo de todos y el que arrancaba mayores aplausos. Dentro de él, nos treinta niños, vestidos de aldeanos, entonaban lindos coros y repartían confites bajo la dirección del preceptor. Era la exhibición de la escuela que sostiene la Sociedad de Beneficencia Italiana.

Iba en seguida un castillo con sus torres y soldados de la época del feudalismo arrojando flores y dulces a manera de proyectiles. Luego un hermoso brique con toda su tripulación; un colosal barril de cerveza de la fábrica de Backus y Johnston con Baco y sus sacerdotas; la gran canasta de flores con sus servidores representando divinidades campestres; el árbol de Boccacio con los personajes más notables de la comedia en el segundo acto, entonando alegres trozos de esa música que tan popular y simpática han hecho los Cesari, la Bernardi, Ficarra y Bonifanti.

Cerraba la comitiva el opulento y placido «Carnaval II» cuya figura representaba las satisfacciones del que vive fuerte en su reino de eterna alegría y de placeres inagotables. Completaban el séquito una docena de coches descubiertos con caballeros vestidos de fantasía, unos cuantos paisanos a caballo y todo los mataperros de la capital, recogiendo confites, aumentando la algazara, enviando cascarnanos y confites y rompiendo algunas vidrietas.

La travesía de Carnaval era el comienzo de la batalla, que empezó el primero con sus cortos, continuaba entre sus admiradores con un ardor tal que ruyaba en delirio. El 15 y el 17 la exhibición ofreció los mismos detalles con las diferencias propias a los días en que comienza y en que concluye la fiesta. La de ayer fué más entusiasta. De algunos techos armados de artillería de retrocarga se disparaba tarjetas, confites y otros objetos sobre la multitud abigarrada de cortesanos de Carnavalon pueblo de abajo y de arriba de la calle y los balcones.

Unos ocho alegres norte-americanos vestidos de negros, con largos tarros de vino, haciendo de escobas guitarras y

madros de vejigas secas atadas a una cuerda, que producían un ruido singular o al caer en la cabeza de los concurrentes, hacían de *clowns* o *payasos*.

Carnavalon II recorrió casi todas las calles de esta capital esparciendo la alegría y el buen humor por todas partes. El 16 solo se exhibió el carro destinado a la música. Carnavalon II con sus mariposas, con sus duques, sus aldeanos y *tutti quanti*, inclusive una hembra por el traje, y dos niños elegantemente vestidos de marqués y de príncipe el otro, recorrieron la población en caballos o coches descubiertos.

Españada ha sido pues este año la vista de Carnavalon II. Ella hace honor a la colonia italiana, que no ha excusado alguno para proporcionar momentos de alegría a esta sociedad que ha sabido corresponder a tan esquisita galantería.

Ya se proyecta algo sobre el particular. Cuando el país permita dar cabida sin lejítimos escrúpulos a estas exigencias del placer en todos los corazones, es posible que se popularice este género de diversiones con positivo provecho de nuestra cultura, que ya repugna la perversa costumbre de bañar a las jentes; costumbre que pensamos que se modificará en tanto este año, pero que ha continuado hasta el punto extremo de atacar los coches en la población para trasladarse a las casas situadas en el trayecto que había de visitar Carnavalon II.

En las calles de Mercedes y Mantas se ha hecho lujo de esas violencias, dando lugar a escenas vergonzosas de injurias en las que la policía se hizo notar por su ausencia.

DETENIDO.—En la capitana del puerto está un marinero del vapor *Mapacho* por sospechoso ser el autor de un robo de 15,000 soles billetes, practicado a un pasajero a bordo de dicho vapor. El individuo es de nacionalidad chilena.

«ELAVIO GIOIANI.—La corbeta italiana de este nombre ha llegado ayer con procedencia de Panamá.

En LA INDUSTRIA, diario que se publica en aquel puerto, encontramos el siguiente párrafo: «AHOY.—Ayer a la hora de costumbre, cuando la tropa del batallón Chacabuco 6.º de línea, se bañaba en el lugar que se le ha destinado con ese objeto, uno de los bravos veteranos que componen ese cuerpo, el soldado de la primera compañía, Martín Soto, fué arrebatado por las olas levotado hasta una distancia en que no se le pudo prestar auxilio. Vano fué todo lo que se intentó, porque soto, chocando contra una roca, perdió el conocimiento y se sumergió de momento en el momento bajo las olas hasta colarse por completo de la vista de sus compañeros; los que impresionados, han visto desaparecer con él un bravo militar, un querido amigo y un buen camarada.

Sus restos no han sido encontrados aún.»

ANTOFAGASTA. (Tomado de EL INDUSTRIAL). EL BANQUETE DEL 20.—Con gran satisfacción publicamos en seguida algunos brindis pronunciados en el banquete dado por el pueblo de Antofagasta en honor de los ministros señores Aniceto Arce y Ensebio Lillo en la noche del 20 del actual.

El señor Rivera Jofré, gobernador del departamento, ofreciendo el banquete: «Honrado con el grato encargo de hacer el ofrecimiento de esta manifestación tan espontánea del pueblo de Antofagasta, pido, señores, que bebamos la primera copa en honor de los prominentes y hábiles diplomáticos señores Aniceto Arce y Ensebio Lillo.

Estos dos nombres simbolizan para Bolivia y Chile el más estrecho y sólido adyuntamiento de la paz entre ámbas repúblicas, y del gran progreso a que están llamadas en sus recíprocas relaciones.

pre; y ya que así también se habrán satisfecho las léjítimas aspiraciones de este territorio, que por los cuantiosos intereses a él vinculados, merece una vida próspera y feliz.»

Brindis del señor Matías Rojas D. «Señores: Los hombres que se sacrifican por el bienestar y progreso de los pueblos se atraen su cariño y gratitud. Antofagasta tiene motivos sobrados para hacer manifestaciones de simpatías al digno representante de Bolivia, que cuando ocupó en tiempos no muy lejanos el cargo de prefecto de este litoral, se contrajo a su desarrollo y prosperidad, dando facilidades al comercio y abriendo las vías de comunicación que hoy lo ligaba a Huanchaca.

Por otra parte, su digno compañero, mi amigo el señor Alfredo Lea-Plaza, que hoy va a desempeñar el importante cargo de juez arbitral a Santiago, fué un vecino que prestó serios e importantes servicios a esta localidad, contribuyendo poderosamente a su engrandecimiento. Una copa, por los señores Arce y Lea-Plaza que han significado y significarán para Antofagasta progreso y bienestar.»

El señor Rivera Jofré: «Señores: Hoy he recibido un telegrama del señor Enrique Villegas, subdelegado de Caracoles, en que manifiesta la imposibilidad en que él y varios otros vecinos de aquel industrioso mineral, han estado para venir a tomar parte en este acto, pidiendo, en cambio, espresarse sus adhesiones a los sentimientos del pueblo de Antofagasta en la presente manifestación.

Recibidas estas palabras con aplauso, se brindó por el señor Villegas y por el industrioso pueblo de Caracoles.

Brindis del cura y vicario señor Florencio Fontecilla: «Como ministro de un Dios de paz, me es muy grato saludar con el señor ministro de Bolivia al mensajero de la paz entre dos naciones que naciendo juntas a la vida de la civilización, juntas también nacieron a la vida de la libertad.

La persona escogida por el gobierno de Bolivia para representarlo ante el nuestro, es la mejor garantía de las estrechas relaciones que van a existir entre estos dos pueblos.

El señor Arce, partidario decidido de la paz; sacrificó las léjítimas aspiraciones de gobernar a su país por asegurar la paz interna y hoy pone al servicio de Dios lo ha dotado, sino su fortuna para unir a estos dos pueblos con esa cadena de riele que nos va a hacer uno.»

En un segundo brindis, por encargo especial del señor Ensebio Lillo, el señor Fontecilla pidió una copa a la salud del digno representante de Bolivia. DON LUIS SALINAS VEGA.—En el vapor de mañana se embarca con destino a Arica el distinguido caballero boliviano don Luis Salinas Vega, despues de una permanencia de algunos días en el seno de nuestra sociedad.

Desearnos al señor Salinas Vega un viaje muy feliz.

El 12 de febrero. El aniversario de la gran victoria de Chacabuco, 12 del presente, fué celebrado en las aguas del Callao por las naves chilenas surtas allí. Todas ellas empujaron y abordo de la *Chacabuco* se sirvió por la noche un té, durante el cual se recorrió entusiastamente a la patria y a sus héroes antiguos y modernos.

La crisis en Pisagua. Por informes privados tenemos noticias alarmantes sobre la situación crítica y embarazosa que atraviesa actualmente el comercio del vecino puerto de Pisagua.

El estado de los negocios es deplorable. Según los informes a que hemos aludido, las bancarotas vergonzosas empiezan a sucederse con alarma jeneral.

En el vapor último que pasó por Pisagua con destino al Callao, se fugaron tres comerciantes, lo que equivale a decir que tres casas de comercio han quebrado.

En el caso de la fuga de estos comerciantes ha habido mucho de curioso, y es que los dependientes echaron de menos a sus patronos al día siguiente, cuando se preparaban para abrir sus almacenes.

La crisis, según se ve, cambia el órden natural de las cosas. Esto es como decir: el policía llevaba un preso, y se fugó él. Iquique no se queda atrás en esta crisis, aunque las manifestaciones del pauperismo no han pasado todavía de un notable encarecimiento de los artículos de consumo y de uso personal, del abaratamiento de jornales y la reducción de empleados y trabajadores.

¡Quiera la suerte que no alcancemos a perder el equilibrio económico hasta el punto de que los patronos se fuguen dejando sus mostradores y sus deudas a los dependientes!—(EL VEINTIUNO DE MAYO)

Crónica italiana. POLÍTICA EXTERIOR. En los diarios italianos últimamente llegados, encontramos algunas importantes noticias sobre la expedición italiana al Mar Rojo, que recientemente nos ha anunciado el telegrama.

Reunida en la tarde del 20 de Diciembre en Roma la comisión encargada de formular un proyecto de lei para el vantar modificaciones en Assab, el señor Mancini pronunció un importantísimo discurso en el cual hizo alusión a sucesos que próximamente debían realizarse.

El D RITTO, órgano del señor Ministro de Relaciones Exteriores, en una serie de brillantes artículos, contestando a la RIFORMA, anunció que el tiempo de la política platónica había pasado, y que Italia cumpliría por fin una misión civilizadora en el continente africano.

El buque de guerra *Castel Fildardo* debía salir para el Mar Rojo hacia la mitad de Enero; y según aseguran los diarios mejor informados de la Península se trataba de la ocupación de toda la costa africana, desde Assab hasta Masawah.

Inglaterra había dado su consentimiento a la anexión que Italia se proponía llevar a cabo, prometiendo su apoyo en cualquier emergencia.

Magliani declaró que la crisis agraria en Italia es gravísima y que es preciso tomar energías providencias.

El día 21 de diciembre los buques de guerra *América*, *Vespucci* como comandante Cairini, y *Garibaldi*, comandante Sambuy, debían salir del puerto de Spezia en dirección al Congo.

El *Garibaldi* quedará en aquellas aguas; el *Vespucci*, al cabo de algunas semanas, debería dirigirse a Montevideo y despues al Pacifico.

Ya no hai duda. Las noticias eran en un principio contradictorias; ahora todas concuerdan en el anuncio de la catástrofe. Banchi, el intrépido explorador y sus compañeros, han sido acauchillados en el corazón de Africa por las tribus de los Danakii.

La sociedad Florio-Rubattino se comprometerá a sostener una línea regular, sin recibir subvención del gobierno.

En la noche del 20 de Diciembre se reunieron en Roma la oposición y la extrema izquierda. Presidió la reunión el señor Izquierri y estaban presente los señores Zanardelli, Nicotera, Baccarini y cerca de otros noventa diputados.

Se discutó la conducta que debía seguirse en la votación de las convenciones de ferrocarriles; y se acordó votar contra cualquier órden del día y contra el Ministerio, atendiendo en un todo a lo que dispusieran los jefes de las respectivas agrupaciones.

En Turin seguía la crisis obrera. Unos diez mil obreros estaban sin trabajo. No se habían repetido los desórdenes.

El desgraciado vapor *Mateo Bruz*o llegó el 19 de Diciembre a Pinososa, en donde desembarcó los pasajeros y mercaderías.

Al conde de Marighano le fueron sustraídas en Nápoles cien mil liras en tintines de la renta y veinte mil en joyas y metálico.

Falleció el conde Próspero Antonini, senador, natural de Frial, que desde hace mucho tiempo residía en Florencia.

AVISOS. SOCIEDAD CHILENA DE FUNDICIONES. El 14 de Marzo próximo, a las 2 P. M., tendrá lugar la junta general ordinaria de accionistas en la oficina de la Sociedad, calle Real número 55.

Seminario de San Rafael. Queda abierta la matrícula desde esta fecha. Los interesados pueden recurrir al mismo establecimiento de 2 a 3 P. M. Valparaiso, Febrero 24 de 1885.

A las imprentas. ENCUBERNACIONES. Prensas de varias clases. Máquina para doblar. Máquina para rayar. Máquina para foliar. Máquina para cortar.

FERROCARILS DEL ESTADO. Itinerario jeneral de los trenes de pasajeros. SECCION ENTRE SANTIAGO Y VALPARAISO.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.

ESTACIONES. Expreso de la mañana. Expreso de la tarde. Expreso de la noche.